



DAC L S.GG
A

CB1108604

t. 1324 50



R. 101234

NOVENA
DE NUESTRA SEÑORA

DE BELLEN

CVYA SAGRADA IMAGEN,
insigne en milagros, se venera en
el Religioso Convento de los Pa-
dres Mercenarios Descalzos, Re-
demptores de Captivos, de la Ciu-
dad de Granada: sacada de las
Obras de la Venerable Madre
Matia de Jesus de Agteda.

Que ofrece à los devotos de la Rey-
ua del Cielo, à peticion de vna
alma devotissima de la
Santa Imagen.

*El. M. R. P. Fray Miguel de el Santissi-
mo Sacramento, Lector de Sagrada Theolo-
gia, Religioso de el mismo Orden*
Segunda Impression. Año
de 1755.

TIEMPO EN QUE SE HA DE HA-
cer la Novena, y con que disposi-

cion.

POr ser el tiempo en que la Santa Madre Iglesia tiene decretado, para la celebridad del dicholo Nacimiento del Hijo de Dios humanado, tan à proposito, para considerar con ternura tan gran Mysterio: me ha parecido, q̄ los devotos de MARIA SSma. de Belèn, la consagren su santa Novena en la Fiesta, y Pasqua del dicholo Nacimiento; comenzando la Vigilia, y concluyendola el dia octavo. Pero sino huviere oportunidad en esse tiempo, ò por enfermedad, ò por otro legitimo impedimento, la podran hacer en qualquier tiempo, que les sea menos gravolo para sus dependencias. Comenzandola, si pudiesse ser, el Sabado, dia de-

32
dicado á MARIA Santísima; y por-
que aviendo Christo, Señor Nuestro,
nacido en Domingo, en sentir de la
Venerable Madre Maria de Jeshu:
con esto se comenzará víspera del Na-
cimiento.

Para esta santa Novena no se pide
mas, que dos Comuniones; la prime-
ra, el dia que se empezare; y la se-
gunda, el de su conclusion. Si la de-
votion de los devotos que la hicieren,
quisiere agregar otros Exercicios: co-
mo ayunos, limosnas, &c. lo podrán
hacer. Pero no se les pide; pues la
experiencia nos enseña, que se dexan
de hacer otras, por lo que las cargan
de Exercicios.

Esta santa Novena (si huviere
oportunidad) se tendrá en esta Igle-
sia, delante de la Santísima Imagen
de Nuestra Señora de Belén; y si no
cada vno en su casa, delante de alguna
Imagen de Nuestra Señora. Y los Enc
fer-

4.

fermos (si lo permitiere la enferme-
dad) en sus camas, haciendo les lean,
si ellos no pudieren, los Exercicios , y
Oraciones, como aqui se ponen ; pa-
ra que sanos, y enfermos, ocupados , y
desocupados , todos presenten à la So-
berana Reyna sus corazones , median-
te estas Consideraciones, y Oraciones,
para que su Magestad nos tenga pre-
sentes, como à hijos suyos , que aten-
dèmos à su Culto ; y nos alcance del
Real Trono de la Trinidad Santis-
sima vna buena muerte , para que me-
rezcamos venerarla en la Patria,
por eternas felicidades.

Amen.

*Por Maria Doña Doña
Del S^m Sacramento*

COMIENZA LA NOVENA de Nuestra Señora de Belèn.

Oration preparatoria para todos los dias.

Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, y Tierra, Estrella refulgente de el Mar, que alumbras los errados Navegantes, hijos de Adá: Yo, el mas indigno de todos ellos, me postro ante tu sagrada Imagen de Belèn, venerandote (en tu dichoso Parto) como legitima, y natural Madre de Dios, y Virgen Purissima; y te suplico, que en esta Novena. que consagro à tus Aras, te dignes de ser mi Madre, pues lo eres de todos; y me alcances del Trono de tu Santissimo

Hijo, pureza de intencion, y conformidad con su Santísima voluntad, para que por tu Santísima intercesion sean mis ruegos, y suplicas oidas de tu piedad, para que venerandote en esta vida, ante tu Santa Imagen te adore eternamente en la Gloria. Amé.

Luego se rezan nueve Ave Marias, en memoria de los nueve meses, que estuvo el Verbo Divino en su purísimo Vientre, è inmediatamente se dicen las Oraciones siguientes, segun la distribucion de los dias.

DIA PRIMERO.

EXERCICIO, Y ORACION, SOBRE LA entrada de MARIASantissima en el Portal de Belen, y acciones que en el executò.

Dicese la Oracion preparatoria, y las nueve Ave Maria; y luego se prosigue assi.

Considera, como aviendo llegado la Reyna del Cielo con el Verbo Divino en sus purísimas

mas

mas Entrañas, en compañía de su Castísimo Esposo Joseph, à la Ciudad de Belèn; y no hallando acogida en sus Moradores, se viò precillada à recogerse en vna cueva, q̄estaba fuera del Lugar, y servia de acogerse à ella los Pastores con sus ganados. Y conociendo con luz superior, el Mysterio, que en ella queria el Altísimo celebrar, determinò limpiar con sus manos Virginales, aquella estancia, que luego avia de ser Trono Real, y Propiciatorio Sagrado; porque ni à ella le faltasse exercicio de humildad, ni à su Hijo Unigenito aquel Culto, y reverencia, que era, el que en tal ocasion podia prevenirle por adorno de su Templo.

OR.

ORACION.

O Soberana Señora, Maestra de la humildad: Yo te suplico por las acciones humildísimas, que exercitastes en el Portal de Belén, limpiando con tus Virginales manos las inmundicias de aquella estancia: me alcanzeis de tu Santísimo Hijo la virtud de la humildad, y que limpie mi alma de las inmundicias de la culpa, para que le ofrezca digno hospedage en el Santísimo Sacramento del Altar. Amen.

Y luego dirá: *ψ. Post Partum Virgo Inviolata permansisti R. Deigenitrix intercede pro nobis.*

OREMVS.

D *Eus qui salutis aeterna B. M. Virginitate fecunda humano generi premia prestisti, tribue quesumus, ut ipsam pro nobis intercedere sentiamus, per quam me-*

quimus auctorem vite suscipere Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum. Amen.

Despues se dice: Dios te Salve, Hija de Dios Padre. Dios te Salve Madre de Dios Hijo, Dios te salve Esposa del Espíritu Santo. Dios te salve, Templo, y Sagrario de la Santissima Trinidad. Dios te salve, MARIA Santissima Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de tu Ser natural, Amen Y luego vn Padre Nuestro, y vna Ave Maria.

DIA SEGUNDO.

EXERCICIO SOBRE RECONOCER LA
Señora se llegaba su Parto dichoso, y afectos, que exercitò para disponerse à él.

CONsidera, como estando la Sagrada Reyna en altissima contemplacion, y Sagrado, y elevadissimo extasis de las grandezas, y finezas, que el Altissimo determi-

naba hacer con el humano linage: la
 declaró el Divino Verbo, como era
 llegado el tiempo de salir al Mundo
 de su Virginal Talamo, y el modo co-
 mo avia de ser cumplido, y executa-
 do. Y luego la Divina Princesa le pos-
 trò ante el Trono Real de la Divini-
 dad, y dandole gloria, magnificencia,
 gracias, y alabanzas por sí, y las que
 todas las criaturas le debian por tan
 inefable misericordia, y dignacion de
 su inmenso amor: pidió á su Mage-
 stad nueva luz, y gracia para obrar
 dignamente en el servicio, obsequio,
 y educacion del Verbo humanado,
 que avia de recibir en sus bra-
 zos, y alimentar con sus Vir-
 ginales pe-
 chos.

chos.

ORACION.

O Soberana Emperatriz de los Cielos, Norma, y Modelo del agradecimiento: yo te suplico, por aquel encendido afecto con que en nombre tuyo, y de todo el humano linage, rendiste à la Magestad Suprema del Eterno Padre las debidas gracias, por el singular favor, que le hizo en darnos humanado à su Hijo Unigenito, y por la nueva luz, que le pedistes, para servirle, etiarle, y alimentarle: me alcanceis de tu Magestad, que mientras viviere me emplee en alabar, bendecir, y darle gracias por este tan singular beneficio, y por los muchos, que de tu mano he recibido, y perseverancia en su santo servicio: mediante el cumplimiento de su Santa Ley, y Mandamientos. Amen.

V. Post Partum, Virgo, &c. R. Deigenitrix,

Or. n. sup. & c.

ORACION

ORACION.

Dens qui salutis eterna, &c.

DIA TERCERO.

EXERCICIO SOBRE LOS JUBILOS, Y
 Divinos efectos, que sintió MARIA San-
 ctissimn al movimiento del Niño
 para nacer.

CONsidera, como volviendo la
 Reyna del Cielo de aquel sa-
 grado Rapto, en que segun vna
 Sierva suya, le le mostrò la Vision Bea-
 tifica; recobrada à sus sentidos, reco-
 nociò, que el Cuerpo del Niño Dios
 se movia en su Virginal Vientre, sol-
 tándose, y despidiéndose de aquel na-
 tural lugar, donde avia estado nueve
 meses, y se encaminaba à salir de aquel
 Sagrado Talamo; cuyo movimiento
 causò en su Magestad (en vez de los
 dolores, y penas, que sieten las
 otras

otras madres) incomparable avenida
 de Jubilos , , y alegrías , y afectos
 tan divinos , y levantados , que sobre
 exceden à toda ponderacion ; comu-
 nicandose à su Virginal Cuerpo , bol-
 viendolo mas resplandeciente , que los
 rayos del Sol. Y con el semblante gra-
 vilísimo , con admirable Magestad , y
 el afecto inflamado , y fervoroso , puel-
 ta de rodillas en el Peñete , los ojos
 elevados al Cielo , las manos juntas , y
 elevadas al pecho , el espíritu elevado
 en la Divinidad , y toda ella deificada
 en el termino de aquel Divino Rapto ,
 diò al Mundo , la Eminentísima Se-
 ñora , al Vnigenito del Padre , y suyo ,
 y nuestro Salvador Jesus , Dios , y
 Hombre verdadero , para
 bien de todos , à la
 media noche .

ORACION.

O Soberana Señora, y Madre Virgen, que en tu dichoso Parto fuistes la Nave, que de los Cielos conduciste el Divino Pan de los Angeles al Puerto de este Mundo, causando tan dichoso desembarco, soberanas, y divinas mutaciones en tu alma, y en tu cuerpo: Yo te suplico por la dignidad de Madre Virgen, con que resplandeciste en este Sagrado Mysterio, que salga yo de la Sagrada Comunión transformado en nueva criatura, y que desnudandome del viejo Adán, me vista del nuevo, que es mi Redemptor Jesu Christo, que se dignò de nacer por mi. Amen. *ÿ. Post Partum Virgo, &c. R. Deigenitrix, &c.*

ORACION.

Deus qui salutis aeternae, &c.

DIA

DIA QVARTO.

EXERCICIO SOBRE EL NACIMIENTO
*del Niño Dios, y efectos de las primeras
 vistas entre el Hijo, y la Madre.*

CONsidera, como aviendo nacido
 el Niño Dios en el dicho lugar,
 tal de Belèn, fue recibido en las
 manos de dos Angeles, como Ministros,
 y Sacerdotes primeros de aquel
 Divino Pan, que nacia para abastecer
 al Mundo, que segun revelacion reci-
 bida, y aprobada, fueron los Sebera-
 nos Arcangeles San Miguel, y S. Ga-
 briel; y presentado a las Purissimas, y
 Virginales de MARIA Santissima,
 mas apreciable Troño para el Niño,
 que nacia, que el Solio del Cielo Em-
 pyreo, que dexaba. Y al punto se mir-
 raron reciprocamente, Hijo, y Madre
 Santissimos, hitiendo ella el corazon
 del Niño, y quedando juntamente he-
 rida, y transformada en él. ORA.

O Soberana Madre de Pecadores,
 Girasol amante del mejor Sol
 el Hijo del Eterno Padre, que
 luego que le viste nacido, fijastes en
 el tus ojos purísimos, despreciando
 todo lo visible, que adora el Mundo; y
 le consagraste tu corazón amante, para
 que te lo hiriese con sus divinos har-
 pones: Concedeme de este divino Ni-
 ño recién nacido, que apartando yo
 mis ojos de lo fantástico de este mun-
 do, los emplee en mirarle, y contéplar-
 le, para que por tu intercesión dicho
 fa él se digne de mirarme, y tenerme
 de su mano, para que no cayga en
 ofensas tuyas. Amen.

Ÿ. Post Partum Virgo, &c. Bz. Deigenitrix.
Oracion: Deus qui, &c.



DIA QVINTO.

EXERCICIO SOBRE LAS PRIMERAS
 palabras que dixo à su Madre el Niño,
 y respuesta de la Virgen.

CONsidera, como despues,
 que se vieron Hijo, y Ma-
 dre con la mayor ternura, que se
 puede de considerar, protruumpiò el
 Divino Niño en estas tiernas pa-
 labras à su Santissima Madre: *Ma-
 dre, assimilate à mi, que por el sèr huma-
 no, que me has dado, quiero desde oy,
 darte otro nuevo sèr de gracia mas le-
 vantado, que siendo de pura criatura, se
 assimile al mio, que soy Dios, y hombre,
 por imitacion perfecta. A cuyas dul-
 ces palabras respondiò la pruden-
 tissima Señora: Tráhe me post te, cur-
 remus in odorem unguentorum tuorum.*
 Llévame, Señor, y trás de ti corre-

temos en el olor de tus unguentos.

ORACION.

O Soberana Señora, que por tu altísima Santidad me recibistes fer la primera Discipula del Maestro de la vida tu dulcísimo Hijo, y como tal aprendiste el modo de asimilar te à él, por imitacion perfecta, y te ofreciste à correr qual Ciervo tras el olor de sus virtudes: Concede-me, Soberana Señora, que de tal fuerte disponga yo el gobierno de mi vida, que no discrepe un punto de la suya, para que siempre corra en su seguimiento, hasta gozarle, sin temor de perderle, en la eterna Patria. Amen. *Post Partum Virgo, &c. R. Deigenitrix &c.*

ORA

ORACION.

Deus qui salutis eterna, &c.

DIA SEXTO

EXERCICIO SOBRE PEDIR LICENCIA
 a MARIÁ Santissima al Eterno Padre
 para recibir en sus manos à su Hi-
 jo Santissimo.

Confidera, como oyò la Seren-
 nissima Reyna del Cielo la
 voz del Eterno Padre, que decia:
*Este es mi Hijo muy amado en quien reci-
 bo gronde agrado, y complacencia. Y la
 prudentissima Señora, diviniza-
 da toda eutre tan encumbrados
 Sacramentos, respondió, y dixo:
 Eterno Padre, y Dios Altissimo, Se-
 ñor, y Criador del Vniverso, dadme de
 nuevo vuestra licencia, y bendition para
 que con ella reciba en mis brazos al de-
 seado de las gentes, y enseñadme à cum-
 plir.*

plir en el Ministerio de Madre indigna, y de esclava fiel, vuestra voluntad. Y oyò luego vna voz, que la decia: Recibe à tu Vnigenito Hijo imitale, y criale; y advierte, que me le has de sacrificar quando yo te le pida. Alimentale como Madre. y reverenciale como à tu verdadero Dios.

ORACION.

O Soberana Señora, Fuente de toda pureza, que hallandote indigna de tener en tus brazos purísimos à tu Hijo precioso, pediste para ello licencia, con profunda humildad al Eterno Padre, y se te fue concedida, con cargo de bolverle sacrificado quando su Magestad lo pidiese: Concedeme, Soberana Señora, el divino beneplacito, pa,

para que yo reciba, con pureza del alma, y cuerpo, este Divino Niño en mi indigno pecho en la Sagrada Comunión, y le haga entrega total de mi alma, potencias, y sentidos, con tendido afecto, todas las veces, que quisiere servirle de ellas en cosas de su divino agrado. Amen. *Ÿ. Post Partum Virgo, &c. R. Deigenitrix, &c.*

ORACION.

Deus: qui sal utis aterna, &c.

DIA SEPTIMO.

EXECICIO SOBRE RECIBIR MARIA Santissima su Santissimo Hijo de las manos de los Angeles.

Considera, como la Soberana Reyna (avida la licencia del Eterno Padre) puesta de rodillas recibió de las manos de los Angeles, à su Hijo precioso. Y quando le viò en las suyas, le habló, y le dixo: *Dulcissimo Amor mio, lumbré de mis ojos, y ser de mi*

alma, venid en hora buena al Mundo So^e
 Justicia, para desterrar las tinieblas del p^{ca}
 do, y de la muerte. Dios verdadero de Dios
 verdadero, redimir à vuestros Siervos, y vea to-
 da carne à quien le trae la salud. Recibid pa-
 ra vuestro obsequio à vuestra Esclava, y suplid
 mi insuficiencia para serviros. Hacedme, Hijo
 mio, tal como quereis que sea con Vos.

ORACION.

O Soberana Señora, por la dul-
 cissima miel, que destilaron
 tus purissimos labios, quando
 teniendo en tus Virginales brazos à tu
 Hijo precioso, le diste la bien venida
 à este Mundo, para remedio de todos
 los hijos de Adàn, y de nuevo te con-
 sagrate à servirle como Esclava suya:
 Te suplico, pongas virtud expedita en
 los mios, para que eternamente me
 exercite en rendirle alabanzas, y loo-
 res por el beneficio incomparable de
 averle hecho Hombre por mi. Y me
 conceda la gracia de cortarme à me.

dida de su corazón, para que el mío le emplee cada día más, y más, en amar, le, y servirle, hasta que le una con el suyo en la Patria de la Gloria. Amen.

Ÿ. Post Partum Virgo, &c. R. Deigeni, trix, &c.

ORACION.

Deus qui salutis aterna, &c.

DIA OCTAVO.

EXERCICIO SOBRE EL OFRECIMIENTO, que hizo MARIJA Santissima al Eterno Padre.

Considera, como luego, que la Reyna del Cielo tuvo en sus brazos à su Hijo Santissimo, lo ofreció al Eterno Padre, como Sacerdota Soberana, con estas ternísimas palabras: *Altissimo Creador del Universo, aquí está el Altar, y el Sacrificio asep. t. b. e. à vuestros ojos. Desde este punto, Señor mío, mirad al linage humano con misericordia; y quando merezermos vusf.*

tra indignacion, tiempo es de que se apla-
 que con vuestro Hijo, y mio. Descanse ya
 la Justicia, y magnifiquese vuestra mise-
 ricordia; pues para esto se ha vestido el
 Verbo Divino la similitud de la carne del
 pecado, y se ha hecho hermano de los
 mortales, y pecadores. Por este titulo los
 reconozco por hijos; y pido con lo intimo
 de mi corazon, por ellos, à quienes no ne-
 garè mi amor, mi cuydado, y desvelo pa-
 ra su remedio. Recibid Eterno Dios, mis
 deseos, y peticiones, para lo que es de
 vuestro mismo agrado, y voluntad.

ORACION

O Soberana Señora, Madre, y
 Abogada de los pecado-
 res, que como Sacerdotisa
 Soberana, ofreciste al Eterno Pa-
 dre à su Hijo, y suyo, como pre-

cio.

cioso Arco Iris, que templasse sus di-
 vios enojos. y ajustasse las paces con
 ellos: Concedenos, Señora, tu sagrado
 patrocinio, aora, y en la hora de mi
 muerte. Y quando lo exorbitante de
 mis yerros, y feas abominaciones, mas
 provocaren la indignacion divina, le
 presenteis la victima agradable de tu
 precioso Hijo, como infinita satisfac-
 cion, para que benigna tu misericor-
 dia, me lo perdone; y por tu sagrado
 patrocinio, è intercessión, me conce-
 da gozarle en tu compañía en la Pa-
 tria de la gloria. Amen.

V. Post Partum Virgo, &c.

R. Deigenitrix, &c.

ORACION.

Deus qui salutis eterne, &c.

DIA

DIA NONO.

EXERCICIO SOBRE LA
 reverencia con q̄ MARLAS ma.
 embolvió al Niño Dios,
 y reclinò en el pe-
 sobre.

CONsidera, como la Serenissi-
 ma Reyna de los Angeles,
 y prudentissima Madre Virgen,
 pidió licēcia à su mismo Hijo pa-
 ra sentarse, que hasta entonces
 avia estado de rodillas. Y minis-
 trandola el Señor San Joseph las
 faxas, y pañales, que traian de
 Nazareth, le embolvió en ellos
 con

con incomparable reverencia, devocion, y aliño; y así embuelto, y faxado, con sabiduria Divina le reclinò en el Pesebre, como dice el Evangelista San Lucas, aplicando algunas pajas, y heno, à vna piedra, para acomodarle en el primer lecho, q̄ tuvo Dios Hombre en la tierra, fuera de los brazos de su Madre.

ORACION.

O Soberana Señora, Reyna de los Angeles, y Sacratissima Madre de Dios, Virgen poderosissima, que cubriste con tus Virginales, y purissimas manos, la desnudez de aquel Señor, que viste los Cielos

de

de luces, los campos de flores; dando à los hombres, y animales, abrigo proporcionado contra las inclemencias del tiempo, y ministraste à su humanidad santísima el abrigo de vnas pobres mantillas, y pañales, sirviendole como à tu Hijo, y adorandole como à tu Dios: Te suplico, Señora Divina, por la pureza, y santidad con que à tu Hijo ministraste, le pidas, se sirva de tener de su mano santísima à todos los Sacerdotes, para que ninguno sea ofendido à llegar à ministrar el Altísimo, è incruento Sacrificio de su Cuerpo, y Sangre, con impuras manos, antes todos transformados en Serafines abrasados, por tu intercesion, de tal fuerte se dispongan, y lleguen, que loçren el fruto, premio, y galardón de tan Sagrado Mysterio. Amen.

V. Post Partum Virgo, &c.

B. Deigenitrix, &c.

ORA.

ORACION.

Deus qui salutis aeternae, &c.

Despues se podrá decir la
Letania, y la Salve, y se con-
cluirá diciendo: *Beatae Ma-
riae Virginis intercessio sit
nobis semper salus, & pro-
tectio. Amen.*

LAUS DEO.

Con licencia: En Granada en
la Imprenta Real.

20 Mar

